

Galería de Argumentos.

ARGUMENTO
de la Zarzuela cómico-dramática,
LA MOLINERA DE CAMPIEL
original de

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

DON EUSEBIO BLASCO.

música del maestro, A. Perez Soriano.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González.

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS.

Precio, 10 céntimos.

22 Marzo, 1904

PERSONAJES

La Pilara.
La Tía Camila.
La Tía Prisca.
El Tío Ardilla.
El Tío Jarcias.
Miguel.
El Zaforas.
Bolisas.

El Señor Cura.
El Señor Juez.
El Médico.
El Barbero.
Cañuta.
Alguacil del Juzgado.
Baturro 1.^o
Idem 2.^o

Gente del pueblo.

La acción en el Valle de Campiel. Despues de la primera guerra de Cuba.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 250 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco —Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

Aida.	Lucía di Lamer-	Il Profeta.
Africana.	moór.	Roberto el Dia-
Barbieri di Sevi-	Rigoletto.	blo.
glia.	Traviata	Tosca.
Caballería Rus-	Un Ballo in Mas-	Mignon.
ticana.	chera	Mefistofele.
Dinorah.	Vísperas Silicia-	Los Lombardos.
Fra Diavolo.	nas.	Lucrecia Borgia.
Faust.	Otello.	Sonánbula.
Favorita.	Il Trovatore.	Sanson y Dalila.
Gli Hugonotti.	Lohengrin.	La Boheme.
Gioconda.	Tannhauser.	Los Puritanos.
Marta.	Linda de Cha-	Ernani.
Polinto.	mounis.	

Es propiedad de Don Celestino González, el cual
perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

LA MOLINERA DE CAMPIEL



CUADRO PRIMERO

La escena representa una extensa viña y una casa de campo con emparrado, sobre la puerta de entrada, bajo el cual estarán sentados en rústicos bancos de madera, el tío Ardilla, la Pilara (cosiendo) y el Barbero. Convenientemente distribuidos estarán los trabajadores de ambos sexos cortando las uvas que las mujeres recogen y transportan en cuévanos al lagar, cantando el siguiente número de música:

JOTA VENDIMIADORA

Coro. ¿Para qué mandas tocar
las campanas del olvido,
si no puedes apagar
el fuego que has encendido?

Apenas terminan la jota, se oye el toque de oración y todos se descubren, dando el tío Ardilla la voz de «Alto el trabajo».

Todos cesan en la faena y se disponen á comer sentados en el suelo. El Barbero dice al tío Ardilla que no puede quejarse de la recolección del día, mezclándose en la conversación la tía Camila, á quien el tío Ardilla reprende por su prurito de hablar sin ton ni son, saliendo á su defensa Pilara, la hija del tío Ardilla.

Los mozos y mozas de la labranza sostienen animada conversación, que termina por hacer referencia á la facilidad de la Pilara en dar cara á los hombres.

Pilara protesta indignada de esta calumnia y como su padre pretendiera pegarla, le detiene, llamándole *padre*, à lo que él contesta llamándola *cocotre* y añadiendo que no era su padre.

Todos se asombran de esta declaración y piden al tío Ardilla que dé explicaciones acerca de aquel misterio.

En esto entran en escena la tía Prisca y el tío Jarcias, muy sofocados, anunciando la llegada de su hijo Miguel, cuya noticia recibe con gran júbilo Pilara, dando gracias á Dios y à la Virgen por la vuelta de su Miguel, exclamando después:

¡Dios mío! ¡Seis años sin verle! ¡Ya me he ganado la boda!

Entra el señor Cura, mosen Andrés, recibiendoles todas con gran respeto, y entonces se oye el pito del tren. Al oirlo Prisca se levanta precipitadamente para recibir à su hijo, llegando al mismo tiempo el Médico don Manuel.

Cuando todas se disponían à ir à la estación se presenta Miguel, diciendo que no hacia falta que corrieran, y acercándose à Pilara cantan el siguiente dúo:

MUSICA

Mig. Ya me tienes à tu lado.

Pil. ¡Miguel mío!

Mig. Ven acá, bien de mi vida.

Ya me tienes à tu lado.

Pil. A la Virgen le pedía

la vuelta de mi soldado.

Hombres. (A ellas.)

¡Da gozo de mirarlos

cómo se quieren,

así quisiamos venos

nosotros siempre!

Mujeres. (A ellos.)
 ¡Primero que tú sepas
 lo que es cariño;
 apréndelo primero,
 no seas niño!

Cura. (Bendiciendo.)
 ¡La Virgen os preserva
 de todo mal!

Todos. ¡Y que gocen eterna
 felicidad!

Pil.
 ¡Oh, qué placer
 de tenerte á mi lado siempre.
 ¡Cuánto esperé
 que volvieras á estar junto á mí!
 ¡Bendigo á Dios
 que al hogar te devuelve sano;
 junta tu mano,
 que la pose amorosa aquí.

Mig.
 Ya estamos juntos,
 juntos los dos,
 se lo he pedido
 rendido á Dios.

Coro.
 Vivan los novios,
 vivan los dos;
 que sus amores
 bendiga Dios!

Terminado el número de música se retiran hacia el foro todos menos las figuras principales.

La señora Prisca se abraza á su hijo y la dice con exagerada ternura:

HABLADO

Prisca.—Hijo de mi vida! Hijo de mi corazón! Hijo de mis entrañas! Sol de Aragón! Lucero de Leciñena! Rico de mi casa! Bendito seas tú y bendita la Vir-

gen del Pilar, que te trae sano y güeno, y San Valero bendito y las ánimas del Purgatorio! Y ya me pueo morir, y aquí tienes à tu padre y à tu novia, y à tó el pueblo... que tóos te quieren y te requieren, porque eres más salau que las pesetas colunarias, y te me voy à comer, porque estoy desencuadernada del gusto de vete. Toma, toma, toma y toma!... (*Dándole besos y estrujándole en abrazos.*)

Todos.— Viva la agüela! Vivaaa!

Méd. Alto! Prohibo que hable usted más: hombre por Dios, me están ustedes oyendo que no se la debe fatigar...

Prisca.— Hijo de mi vida!

Mig.— Pilar!... (*Emocionado.*)

Pil.— Miguel mio! (*Idem.*)

Prisca.— Ah, si no puo más!

Jar.— Hala! A casa, à beber garnacha!

Méd.— Sí, à casa à descansar! (*Aparece Zaforas y todos quedan estupefactos.*)

Varios.— Zaforas! (*Pequeña pausa.*)

Mig.— Otra que Dios! ¿Aquí estás tú?...

El señor Cura al ver à Zaforas, tipo mal encarado y de aspecto repulsivo, pide aparte la ayuda de Dios, mientras el siniestro personaje dice à Miguel que viene à su boda si es que le convida.

Miguel le convida, en efecto noblemente, tendiéndole la mano, que él estrecha, à excitaciones de Pilara, pero sin mirarle à la cara, disponiéndose todos à ir à casa de la señora Prisca, con objeto de refrescar.

Pilara observando que Zaforas queda escondido entre las cepas, se queda también en escena dejando que los demás penetren en la casa.

Entonces sale Zaforas dirigiéndose à Pilara, quien le pregunta qué es lo que quiere de ella, contestando el mozo que iba à matarla à ella y à Miguel.

Pilara le contesta despreciativamente, recordándole la paliza que Miguel le había dado antes de irse, contestándole él:

Zaf.—Por eso pues, porque me la debe!

Pil.—Vamos, vamos, no seas imbécil. Ya te lo he dicho y te lo repito: contigo no quiero nada porque eres un malvado, porque tienes mala entraña, porque eres un cobarde y porque yo no quiero más que á Miguel. (*Resuellamente.*)

Zaf.—Pilara! (*Amenazador.*)

Pil.—¿Qué? Más que á mi vida lo quiero! ¿Lo oyes? Y como te metas con él...

Zaf.—¿Qué harás?

Cam.—(*Llamando desde dentro.*) Pilar! ¿Vienes?

Pil.—Ya voy, que me estoy atando una liga... Y... óyelo bien... que si te metes con él, le entrego al señor juez la carta en que me decías que habías robado los pendientes.

Zaf.—Por tú los robé; pa regalátelos!

Pil.—Pues en el pozo los tienes... (*Con desprecio.*)

Zaf.—Y por eso tuve que escapar avergonzau.

Pil.—Sí, y se ha echado tierra encima; pero aún se busca al ladrón y el ladrón eres tú. Conque ya lo sabes: ó estás bien con Miguel ó te descubro! Vete pues!

Zaf.—(*Marchándose aterrado.*) Maldita sea la hora en que nací! Mi de perder por tú!... Mi de perder!

Adr.—(*Dentro.*) ¿Pero vienes ú qué?

Pil.—Ya voy, padre! (*Entra en la casa sin perder de vista á Zaforas, que desaparece entre las cepas.*)

CUADRO SEGUNDO

Telón imitando el camino de una estación. Cañuta viene llevando la burra del ronzal y atraviesa la escena cantando la última estrofa de la jota:

Ya sabes que te quisi
y mi amor á tú se inclina,
y en preba de que te quió
allá va esta escupitina.

HABLADO

Soool!... burra!... rediela!... paraaa!... Ahura que es mester que pares, no paras, y cuando es mester que paras, no pares... y ya mi hi enreligau y de too tiene la culpa el salvaje de Zaforas, que dende que li visto, se m, ha secau la boca y... me paice que aquí va á pasar una *catombe* ú estrapalucio, y... por si es ú no es... voy á ichar un trago... (*Pausa. Saca la bola y bebe.*) Ajajá Y ahura... venga lo que Dios quiera y vamos pol equipaje de Miguelico. Ay, maño! Ya pues andate con tiento con el Zaforas. Miá que Zaforas es un traidor y tiene mala entraña y no debe trair güenas intinciones. Por supuesto, que yo no lo perderé de vista..

Zaforas detiene á la tía Cañuta diciéndole que va á tirarse al rio, pero que antes tenía que hacer algo, replicándole ella:

Pus miá, maño... dale expresiones al agua!

(*Cantando.*) Aunque me dara tu madre
la mula joven y el güerto,
no me casaba con tú
porque te güele el aliento.

Arre, burra! (*Vase por la izquierda, y Zaforas por la derecha, mostrando desesperación; el otro cantando.*)

CUADRO TERCERO

La escena representa la cocina de la casa del tío Ardilla.

En derredor del hogar la tía Prisca y mujeres del pueblo haciendo media é hilando. Entre las muchachas habrá también algunos mozos de los que hablan en este cuadro. El tío Ardilla, Jarcias, el Barbero, Bolisas, la tía Camila disponiendo la cena y Cañuta distribuyendo vino de uno á otro lado. Gran animación y algazara, risas y aplausos.

Todos aplauden la agilidad de los viejos padres de Miguel, que acaban de bailar una jota, y el tío Ardilla ordena que bajen sus instrumentos, empezando á tocar, acompañado del tío Jarcias, el siguiente número:

-7-

MUSICA

- Jar. Ay, Ramón! (*Cómicamente.*)
 Adr. Ay, Quintín!
 Los dos. Cómo nos vamos
 á divertir!
- Jar. Tú verás.
 Ard. Yo veré.
 Los dos. Cómo gozamos
 con un *moce*.
- Saldremos siempre juntos
 llevando al *moce*,
 cogidos de la mano
 tocando el *chuflete*,
 y si el chiquillo llora
 esa es la ocasión.
- Jar. De tocar yo el cornetín
 tararí.
 Ard. Y yo el trombón
 pòm.
- Jar. Támara, etc. (*Imitando el cornetín.*)
 Ard. Burú, burú. (*Imitando el trombón.*)
 (*Véase la partitura.*)
- Los dos. Ay, qué placer,
 qué placer tan singular,
 nuestro *moce*
 con la música tendrá!
- Jar. Támara, etc. (*Como antes.*)
 Adr. Burú, etc. (*Idem.*)
 Los dos. Saldremos siempre, etc.

Nuevas felicitaciones á los dos abuelos, y después de una animada conversación el tío Ardilla lee la lista de los platos que al día siguiente han de servirse en el huerto del Molino, lista sólo comparable á la que sirvió para las bodas de Camacho.

Piden todos á Pilara que cante su copla favorita, y ella, á ruegos de Miguel, canta:

MUSICA

Pil.

Mi madre está en su molienda,
(mi novio sirviendo al rey,
y yo estoy en mi molino
moliendo y pensando en él.
Los mozos traen las olivas
y vienen donde yo estoy,
y me piden que les quiera
y yo les digo ¡que no!
Se van por esas riberas
cantando al oscurecer
y entonando el estribillo
de los valles de Campiel.

Dale que sentir,
dale que penar
á la molinera,
dale que sentir,
dale que penar
hasta que se muera. Y
Y yo como siempre
les hago callar
cantando la *fiera*
con este cantar.

Mi madre está en su molienda,
etc., etc.

Coro.

Dale que sentir,
dale que penar
etc., etc.

Pil.

(Con el Coro.)

Marchaos de aquí,
fuera! fuera! fuera!
que yo tengo novio
y lo he de querer
hasta que me muera.

Despidense todos para ir á descansar, y entonces Pi-
lara al verse sola, se arrodilla delante de la imagen de
la Virgen del Pilar, dirigiéndola estas sentidas frases:
Virgen Santísima del Pilar, todo cuanto te he pedido

me lo concediste! Mañana seremos dos á quererte y á rezarte! Gracias te sean dadas, Virgen mia! Dios te salve María!... etc. (*Reza entre dientes y con la cabeza inclinada; cuando está más ensimismada, salta Zaforas por la ventana y al ruido que hace, Pilar levántase y dice:*

Jesús!

Pilara llama gritando á Miguel y Zaforas le tapa la boca con la mano; Miguel oye el grito de su amada y acude á su defensa. Al ver á Zaforas, y reconocerle, le llama ladrón, y arrojándose sobre él le coge por el cuello tirándole al suelo.

Pregúntale después por dónde había entrado y el infame contesta con dañina intención que por la ventana, «como siempre.»

Miguel al oír esta embozada acusación, pide á Pilara que la explique, y ella contesta que aquel hombre miente y sólo quería comprometerla, diciéndole:

Pil.—Miguel mio! Te juro por esa Virgen, que este hombre miente! Y si te atreves, jura delante de esta santa imagen, que lo que has dicho es verdad! (*Le coje por un brazo y Zaforas lanza un rugido sordo.*) Júralo! (*Amenazándolo. Zaforas va retrocediendo aterrado.*) Ah! ¿Lo ves, Miguel mio? Es un cobarde, un malvado!

Cam.—Pilara! Pilara! (*Llamando dentro.*)

Pil.—Mi madre! (*A Miguel.*) Acuérdate de la carta que te he dado!... Entrégala al juez! Entrégala!

Zaforas se niega á salir con Miguel, diciendo que no puede defenderse contra él mientras tenga la carta dirigida al juez, en que Pilara le relata el robo de los pendientes por él realizado, y entonces Miguel rompe la carta y echa los pedazos al fuego, diciéndole ¿y ahora?

Salen los dos, delante Miguel y detrás de él Zaforas, que exclama: Ah, ya eres mio!

El tío Ardilla y Jarcias, dando traspies, aparecen hablando de lo que cada uno ha de dar á su chico, y el primero después de observar si están solos, le dice:

Adr.—Pus has de saber que una noche mu temerosa,

vínia yo de la viña y no se vía dos dedos de la cara... Súpito un rayo de luz esluminó el firmamento del cielo, y cata que vide que estaba en el Atochal del Pajuzo, y unos forraigidos al paicer se habían dejau muerta en la cuneta de la carretera á una mesma persona que había dau á luz enantes á una creaturica que estaba en sus brazos de su madre, que esté en gloria y que Dios nuestro Señor haiga perdonau. Amén.

Jar.—Jesús, María y Josè!

Ard.—Asi mesmo! (*Pequeña pausa.*)

Jar.—¿Luego la Pilara?...

Ard.—Es hija del autor de sus días!

Jar.—Ya me lo había fegurao!

Ard.—Sigue ascuchando! No se habían pasau dos meses de esto que va, y que viene un propio del mesmo París de Francia, que va y que dice que yo prolige á la creaturica y que la estruya en las cosas del seso, y me deja unos papelicos, que á la cuenta son su legitima, y que el señor Cura m'ha dicho que son láminas del gran turco, y á más el fajo de billetes que t' hi dicho que no los hi tocau.

Jar.—¿Entonces, no podemos casar á los chicos?

Ard.—Rediez, pues ya lo creo!

Jar.—¿Pero?...

Ard.—Tú, calla y déjame: que por algo me llaman el tío Ardilla. Ahura, que nenguno, ni la Prisca, ni naide, sepan de esto una palabra.

CUADRO CUARTO

Huerto del molino.

Todos los personajes de la obra aparecen en escena

comiendo alegremente, mientras Miguel y Pilara se enamoran, causando la desesperación de Zaforas.

Se levantan y empiezan á bailar, cantando el siguiente número:

MÚSICA

Cañ. Ahora sí que canto yo
 con alegría y contento,
 porque ha salido á bailar
 el amigo que más quiero.

(Bailan la jota la Pilara y Miguel.)

Zaf. *(Interrumpiendo el baile.)*
 Esto no vale
 ni es alegría,
 si no bailan todos
 en tan grande día.

Mig. ¿Qué quieres decir?

Zaf. Déjame á mi hablar!

Coro. *Dejar que lo diga.*

Zaf. Me voy á explicar.
 Que baile la agüela.

Pil. No!

Mig. ¿La vas á obligar?

Zaf. Que baile si sabe!

 Que salga á bailar!

Mig. Vaya; que no sale!

Prisca. ¿Que no? ¿quién callar?

Pil. No está para bailes,
 dejármela estar.

Prisca. A mí no me asustan;
 aquí salgo ya!

Pil. {
Mig. { Que no!

Zaf. Si, venga jota.

Coro. Venga y á bailar.

(Salen á bailar Zaforas y la abuela.)

Coro. Dale que sentir,
dale que penar
á la molinera,
dale que sentir,
dale que penar
hasta que se muera.

Pil. Ah! marchaos de aquí,
fuera, fuera, fuera,
que yo tengo novio
y lo he de querer
hasta que me muera.

(La abuela cae desmayada.)

Mig. ¿Qué es eso? ¿qué pasa?
¿qué ha sucedido?

Pil. Que entre todos, infames,
la habéis rendido.

Mig. (A Zaforas.)

Tú tienes la culpa.

Pil. (Idem.) Vete, vete ya!

Mig. Infame, villano,
te voy á matar!

(Se abalanza sobre Zaforas, y en tal momento se presenta el Juez.)

Voz. El señor Juez. (Se interrumpe la música y sigue la escena última.)

HABLADO

Voz.—El señor Juez! *Todos se descubren y se suspende el baile. Zaforas va hacia la acequia como esquivando la presencia del Juez. Este movimiento ha de ser visto por el público y por Cañuta, que le sigue receloso.*

Juez.—No hay que alarmarse, señores!

Prisca.—¿Qué es eso? ¿qué pasa?

Juez.—No es nada, señora! Siento haber venido à interrumpir tan agradable fiesta, pero mi deber así lo exige.

Pil.—Aquí no ha pasado nada malo, señor Juez!

Juez.—No lo dudo; por lo mismo, nada teman ustedes.
¿El señor don Ramón Trujillo?

Ard.—Presente, señor Juez! (*Aturdido.*)

Juez.—Ruego à usted, en nombre de la ley, que me conteste à las preguntas que le voy à hacer. (*Gran expectación.*)

Ard.—Yo diré à usía la verdà... aunque m'inflen!

Juez.—En la noche del treinta de Junio de mil ochocientos...

Ard.—(*Rápidamente.*) Si, señor... me la encontré...

Juez.—Tenga usted calma, hombre!

Ard.—Pero si ya sé lo que me va à preguntar su mercé... Miala, usía, señor! (*Señalando à Pilar.*) Esta es la creatura que me encontré en la cuneta de la carretera en los brazos de su madre, que en gloria esté, y que Dios nuestro Señor haiga perdonau! (*Expectación.*)

Juez.—Está bien; y ya que ha adivinado cuanto queria preguntarle, sólo me resta añadir, que, cumpliendo

la orden que su legítimo padre me envía, amparándose en la ley y en los derechos que tiene sobre esta joven, he de restituirla hoy mismo al punto que se me indica.

Cam.—Ay, señor Juez! ¿Pero ahura que tanto la queremos se nos la quieren llevar? (*Llorando.*)

Ard.—¿Y después de tanto cuidala de estos lobos? (*Solozando también.*)

Prisca.—Y de que la íbamos á casar con mi chico! (*Idem.*)

Jar.—Que aquí lo tiene usía, señor Juez; tan rollizo y tan majol! (*Presentando á Miguel.*)

Ard.—Y que le dábamos seis pares de mulas!

Prisca.—Y cuatro pares de tocinos, mejorando lo presente!

Jar.—Y á más la viña grande y este molinol!

Cam.—Y güen recau de cuernas y...

Juez.—Todo esto está muy bien! Pero yo no puedo hacer otra cosa que lo que se me ordena.

Prisca.—¿Pero de veras se la va usted á llevar?

Juez.—Ahora mismo, señora!

Prisca.—Ay, señor Juez, tenga usía una miaja de compasión! Miste que mi chico la quiere más que á su vida, y si se la quitan ahura, se morirá de repente y yo *tamién* me moriré y nos moriremos tóos! (*Llora desesperadamente.*)

Juez.—Tranquílcese usted, señora... que todo se puede arreglar.

Cam.—En usía confiamos, señor.

Prisca.—Hágalo usted por mi chico!.. ¡pero no se la lleve, que me muelo!

Juez.—Una sola cosa puedo hacer en su obsequio.

Todos.—¿El qué, señor?

Juez.—Puedo retardar el envío de esta joven y entretanto hagan ustedes las gestiones que crean oportunas cerca de su padre, las cuales apoyaré con gusto é interés, para que consigan su propósito.

Prisca.—¡Gracias, señor!

Cam.—¡Dios le bendiga!

Ard.—¡Y le haga güen santo!

Jar.—Y que le dé á usia á manta de salud y pesetas.

Ard.—Y ahí va un trago é garnacha pa celebrar... *(En este momento Zaforas, que no habrá perdido palabra, desde lo alto del ribazo y tras del árbol, apunta con una pistola á Miguel, y al disparar, le cogerá Cañuta el brazo, desviándole la puntería y empujándole con disimulo le hará caer en la acequia. Gran consternación.)*

Todos.—¡Jesús!

Juez.—¿Qué es eso? *(Volviéndose hacia donde sonó el tiro.)*

Cañ.—Nada; que el Zaforas ha querido matar á Miguel, y al disparar se le ha ido un pie y se ha caído á la acequia. *(Desde el ribazo.)*

Pil.—Pero, ¿por qué no tratas de salvarlo?

Cañ.—¡A buena hora! ¡Ya lo habrá cogido la rueda del molino!...

Todos.—¡Qué horror!

Pil.—¡Perdónalo, Dios mío!

Ard.—¡La Oración! *(Suena el toque de Oración: todos se arrodillan.)*

FIN

BARCELONA.—Representante exclusivo con depósito de estos argumentos D. Eduardo Ballarín, Lauria, 26, ó kiosco del Teatro Nuevo, á quien pueden pedir colecciones y tomos de 25 argumentos diferentes á 1'50 pesetas, la bonita Baraja del Amor, la edición económica de Accidentes del Trabajo, etc., etc.

Recibos de Lotería, á dos tintas, que sirven para todos los sorteos.

VALENCIA.—El depósito de estos argumentos está en el kiosco de D. José Gallego, Ruzafa, 46, frente al Teatro; hay más de 250 diferentes que le pueden pedir.

También hallará el público la bonita Baraja Taurina del Amor con 72 fotografías de toreros, 20 preguntas y 20 respuestas, á 15 y 30 céntimos una.

ACCIDENTES DEL TRABAJO.—Edición económica (5.^a edición) de la Ley dictada en 30 de Enero de 1900 con la aclaración de 18 de Junio de 1902, seguida de un Reglamento para su ejecución de 23 de Julio de 1900 y Ley sobre el Trabajo de mujeres y niños de 13 de Marzo de 1900, y su Reglamento.

PRECIO 20 CÉNTIMOS

CORUÑA.—Lino Pérez, kiosco.

TARRAGONA.—Juan Monte, Rambla de San Carlos, kiosco.

JEREZ.—Antonio Jiménez (hijo), Teatro Eslava.

ANDÚJAR.—José Vilches, Centro de suscripciones.

ZARAGOZA.—Angel Villamarín, Centro de suscripciones.

AVILÉS.—Pilar B. de Quirós, Suárez Inclán, 15.

GIBRALTAR.—J. M. Danan, Calle Real.

VALENCIA.—Vicente Pastor, Parque Glorieta, kiosco.

Argumentos de venta en esta Casa.

Agua, Azucarillos y Agte	Detrás del Telón.
Alegría de la Huerta	Diamantes de la corona.
Adriana Angot.	Dinamita. Doloretos.
Anillo de Hierro.	Debut de la Ramirez.
Abanicos y Panderetas, ó	Electra Enseñanza Libre
á Sevilla en el Botijo.	El Tributo de las Cien
Agua mansa.	Doncellas.
Batalla de Tetuán.	El Dominó Azul.
Balada de la Luz.	El Olivar. El General.
Buenas formas.	El Tio Juan El Veterano
Balido del Zulú.	El Puñao de Rosas.
Barberillo de Lavapiés.	El Dios Grande.
Barbero de Sevilla.	El Cuñao de Rosa.
Buena-ventura.	El Mozo Cruo.
Baile de Luis Alonso.	El Pícaro Mundo.
Bocaccio. Carrasquilla.	El Afinador. El Abuelo.
Cuadros Disolventes.	El Barquillero.
Curro López.	El Copito de Nieve.
Cambios Naturales.	El Estreno. El Escalo.
Cabo Primero.	El Gaitero. El Husar.
Cabo Raqueta	El Beso de Judas.
Cuerno de Oro.	El Marquesito. El Bateo.
Cruz Blanca.	El Coco. El Patio.
Cura del Regimiento.	El Trovador. El Trevol.
Curro Vargas.	Famoso Colirón
Clavel Rojo. Cortijera.	Fiesta de San Antón.
Campanone Covadonga.	Feria de Sevilla.
Ciudadano Simón.	Fonógrafo Ambulante.
Cara de Dios	Fondo del Baul.
Campanas de Carrión	Fotografías Animadas.
Capote de paseo.	Gigantes y Cabezudos.
Corneta de la Partida.	Gallito del Pueblo.
Correo Interior.	Gimnasio Modelo.
Código Penal.	Género Infimo.
Colorín Colorao.	Grandes Cortesanas.
Churro Bragas.	Gazpacho Andaluz.
Chico de la Portera.	Geillermo Tell.
Chispita ó el Barrio de	Hijos del Batallón
Maravillas	Inés de Castro.
Chiquita de Nágera.	Jugar con fuego.
Duo de la Africana.	Juramento Juan José.
Don Juan Tenorio.	José Martín el Tamboril,°
D. Gonzalo Tenorio.	

Galería de Argumentos.

Juicio Oral. La Azotea.	Los chicos de la Escuela.
La Buena Sombra.	María de los Angeles.
La Bruja. La Cariñosa.	Mariucha Maestro de Obra
La Barcarola. La Celosa	Mujer y Reina. Marina.
La Dolores La Diligencia	Molinero de Subiza.
La Manta Zamorana.	Mangas Verdes Mis Helyet
La Gobernadora.	Monigotes del Chico.
La Maya. La Golfemia.	Milagro de la Virgen.
La Marusiña La Mascota	Mi Niño. Maria del Pilar.
La coleta del Maestro.	Niños Llorones.
Los hijos del Mar.	Nieta de su abuelo
La Morenita Luz Verde	Presupuestos de Villapierde
Lucas del Cigarral.	Pepe Gallardo. Polvorilla.
La Torre del Oro.	Plantas y Flores.
Ligerita de Cascos.	Pepa la frescachona.
Loco Dios. La Trapera.	Piquito de Oro. ¿Quo vadis?
Luna de Miel. - Lohengrin	Puesto de Flores.
La Mazorca Roja.	Perla de Oriente.
La Boda. Lola Montes.	Pátria Nueva.
La Corría de Toros.	Querer de la Pepa.
La Divisa Las Parrandas	Raimundo Lulio.
Los Granujas. Los Charros	Rey que Rabió.
La venta de D. Quijote.	Reloj de Lucerna.
La Canción del Náufrago	Reina y la Comedianta.
Lucha de clases.	Santo de la Isidra S. ^a Cap. ^a
La Camarona La Perla Negra.	Sr. Joaquín Solo de Trompa
Las Dos Princesas.	Sobrinos del Capitán Grant.
Las Barracas.	Salto del Pasiego.
La Mayorquina	San Juan de Luz.
La Inclusera. La Macarena.	Sombrero de Plumas.
La Marsellesa.	Sandias y Melones.
La Revoltosa. La Soleá.	Traje de Luces Tempestad
Lo Cursi. Las Mujeres.	Terrible Perez. Tia Cirila.
Los Arrastraos.	Tempranica Tio de Alcalá.
Los Borrachos - Los Cocineros	Trabuco Tonta de Capirote
Los Estudiantes	Tribu Salvaje. Tremenda.
Los Alojados. Los Figurines.	Tirador de Palomas
Los Madgyares.	Tambor de Granaderos.
Los Timplaos - Las Bravías	Verbena de la Paloma.
Las Carceleras - La Muñeca	Viejecita. Velorio.
La Reina Mora.	Viaje de Instrucción.
Los dos Pilletes	Vuelta al Mundo.
La Molinera de Campiel.	Venus Salón. Venecianas.
La Última Copla	Zenitilla